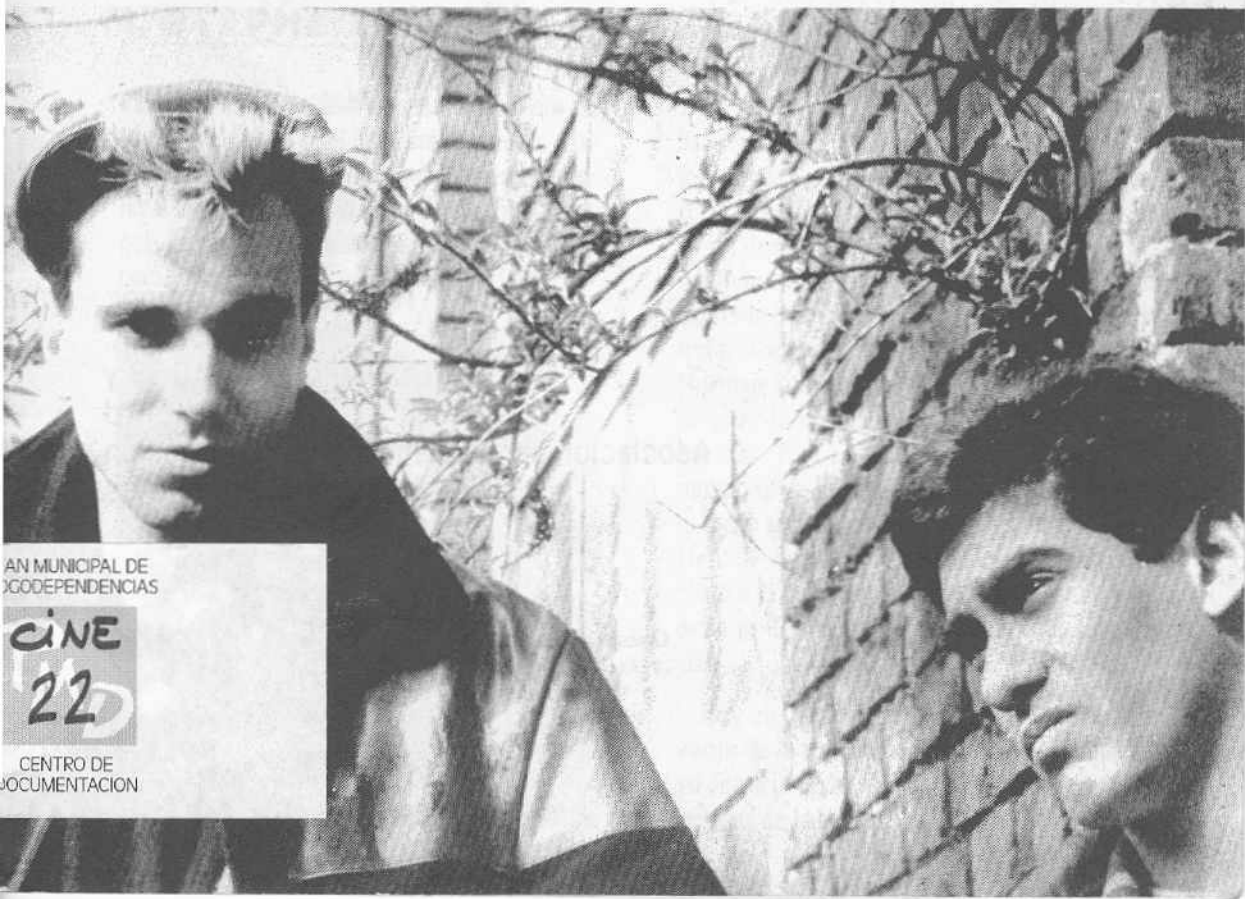


«MI HERMOSA LAVANDERIA»



AN MUNICIPAL DE
XODEPENDENCIAS

CINE
22

CENTRO DE
DOCUMENTACION

«MI HERMOSA LAVANDERIA»

FICHA TECNICA Y ARTISTICA

Título original:	MY BEAUTIFUL LAUNDRETTE
Nacionalidad:	Gran Bretaña (1985)
Director:	Stephen Frears
Guionista:	Hanif Kureishi
Productores:	Sarah Radcliffe y Tim Bevan
Fotografía:	Oliver Stapleton en technicolor
Dirección artística:	Hugo Luczyk Wyhowski
Música:	Stanley Myers y Hans Zimmer
Montaje:	Mick Audsley
Intérpretes:	Saeed Jaffrey (Nasser), Daniel Day Lewis (Johnny), Roshan Steh (Papa), Gordon Warnecke (Omar), Shirley Anne Field (Rachel), Rita Wolf (Tanya), Derrick Branche (Salim), Souad Faress (Cherry), Richard Graham (Genghis), Charu Bala Choksi (Bilquis).

I. STEPHEN FREARS, UN CINEASTA PROTESTON.

«Yo no concibo un film de entretenimiento sin ideas. Se deben conciliar ambas cosas. Hacer algo provocador y explosivo para estimular a la gente: ese es el objetivo del film. Porque la oposición política en Inglaterra está rota».



En la llamada nueva generación inmoral y subversiva del cine inglés, la mayoría de directores anda rondando la edad media de los cuarenta y pico años. Stephen Frears, nacido en 1941, descubrió su condición infame en un artículo publicado en el Sunday Times del 10 de enero de este año, en el que el profesor de Historia Moderna de la Universidad de Oxford, Norman Stone, escribía: «En los años 30, los jóvenes de la "intelligentsia" giraron a la izquierda. Este movimiento quedó reducido al mundo de la escritura. En los años 60, le tocó el turno al cine. El hedonismo enfermizo de *A Hard day's night* y *Help!*, de los Beatles, reemplazó a la crítica social de los años 30. Y aquí están sus descendientes repugnantes en los años 80».

Hoy en día, Stephen Frears es el blanco favorito de la ira de una cierta Inglaterra que leyó el inicio de la decadencia en las páginas, liberadas de la censura victoriana, de *El amante*

de *lady Chatterley* y oyó el fin del mundo en el primer disco de los Beatles. Nada hacía sospechar que Frears fuera a convertirse en el malo de la película. Endurecido en la viciosa disciplina de la escuela privada de su Leicester natal, viajó a Cambridge con la intención de seguir la carrera de Derecho. El buen camino. Las cosas se torcieron cuando el muchacho prefirió pegarse lo que él llama un choque terrible, largándose en 1963 a Londres.

Los «Swinging Sixties» le hicieron bailar al ritmo de los «Angry Young Men». Este movimiento de jóvenes airados había tomado su nombre del título de un libro de Leslie Paul: *Angry Young Man*. En realidad, no tenían pinta de andar montando permanentemente en cólera ni defendían, como postulaba Leslie Paul, la creación de un mundo mejor por medio de las buenas causas izquierdistas. Desechando la buena causa per se, los jóvenes airados, mucho más escépticos que airados, se rebelaban de forma instintiva a integrarse en un partido, grupo o establecimiento oficial. En el Royal Court Theatre del barrio de Chelsea, en Sloane Square, ombligo de la presunta exasperación, Frears aprendió la vida airada. Una escuela de escritores,

actores, cineastas, dramaturgos y vagabundos del desorden de primera categoría. Con provocadores de la talla de John Osborne, Tony Richardson, Lindsay Anderson, David Hare, Edward Bond y John Kingsley Orton, los renovadores del teatro británico.

En los «repugnantes ochenta», versión Sunday Times, llegó a publicarse una cartelera de la máxima repulsión con seis películas nativas: *The Last of England*, *Eat the rich*, *Empire State*, *Business as usual*, *My beautiful laundrette* y *Sammy and Rosie get laid*.

(Alberto Cañagual, en «Ajoblanco»,
n.º 7, mayo, 1988)

Filmografía:

- 1971 «Gunshoe»
- 1984 «The hit»
- 1985 «My beautiful laundrette»
(Mi hermosa lavandería)
- 1986 «Prick up your ears»
(Abrete de orejas)
- 1987 «Sammy and Rosie get laid»
(Sammy y Rosie se lo montan)

II. ALGUNOS TRAJOS SUCIOS EN LA INGLATERRA DE HOY.

¿Qué es lo que hace la originalidad de *Mi hermosa lavandería*? A lo primero que habría que referirse sería a la localización de la historia: Londres, pero entre la comunidad pakistani de la capital inglesa; después, el tono del film, a medio camino entre el documental puramente descriptivo y una historia narrada sin apenas proceder a la dramatización previa de los acontecimientos.

Su temática también es bastante poco frecuente: el film narra la ascensión social y el éxito económico de un muchacho pakistani que antes de entrar en la Universidad, como sueña su padre —un antiguo periodista socialista, hoy

convertido en un inútil alcoholizado— empieza a trabajar con un tío rico, que tras comprobar su buena disposición fregando coches y haciendo cuentas, decide regalarle una lavandería vieja para que se gane la vida.

Pero de hecho, donde más insólita es la película es al analizar las relaciones entre las diferentes razas en el Londres actual. La tan cacareada crisis económica ha llevado a que todos compitan en este capitalismo salvaje y así el tío de Omar, el protagonista, no tiene ningún escrúpulo en dejar en la calle a un compatriota porque no le pague el alquiler del apartamento, y Omar, cuando decide convertir la vieja lavan-

dería en un lugar agradable y atractivo, busca la ayuda y contrata —prácticamente como friegasuelos— a su amigo de colegio Johnny, que estuvo implicado en manifestaciones para acabar con los extranjeros que quitaban el trabajo a los nativos ingleses, y a quien el padre de Omar no duda en calificar de fascista. Pero esta inversión de la colonización tradicional haciendo que un rubio inglés friegue y barra a las órdenes de un pakistaní, está todavía llevada un poco más allá, haciendo que entre Omar y Johnny surja una historia de amor, que se convierte en el contexto de la película, en una irónica forma de integración racial, llevando a su extremo la pareja que formaban el pakistaní, Nasser —tío de Omar— y su amante Rachel, la inglesa encarnada por Shirley Anne Field.

(Antonio Castro en «Dirigido por...»,
n.º 142, diciembre, 1986)

Para algunos espectadores de esta templada comedia de costumbres resulta desmedida la pretensión de sus defensores más ardorosos: la pretensión de que *Mi hermosa lavandería* ofrece las vistas más complejas e incisivas de la Inglaterra de los 80, entre las muchas que el dinámico cine británico actual está deparando. Como miembro del segundo contingente, el de los defensores a ultranza de la película, no voy a utilizar como argumento la indiscutible autoridad empírica que me darían mis muchas horas de resignado cliente de laundrette inglesa de barrio: prefiero —dejando en paz a los corazones— recurrir a la razón, que en este caso dicta las razones de una original construcción dramática, llevada a cabo por medio de anotaciones indirectas y presencias implícitas.

Como la otra gran película británica del año, «Plenty», *Mi hermosa lavandería* nace de la combinación de cuatro manos (...) el anglo-pakistaní Kureishi le proporciona a su director un guión no sólo de magníficos diálogos —tensos, precisos— sino construído como un mosaico en el que la pequeña historia de mentali-

dades, los conflictos de raza, el espectro de la droga y las alusiones de actualidad (muchas directamente autobiográficas) se unifican sin puntos de sutura ni una nota más alta que otra.

Porque lo bueno es ver qué lejos están Kureishi y Frears del alegato, de la película-denuncia o la investigación entendida como mazo en las conciencias. La vía elegida es la alusión y un registro cínico que no se ahorra víctimas: tan odiosos y al tiempo entrañables nos pueden resultar los jóvenes truhanes del National Front como los inmigrantes pakis capaces de todo con tal de «exprimir las ubres del sistema» en el que han ido a acomodarse tan ventajosamente. Y esa mirada implacable alcanza con la misma intensidad, claro, a los cuatro protagonistas de, digamos, calidad humana: a Omar, tan obviamente interesado en hacer dinero aprovechándose de los trapicheos de sus parientes, a su socio y amante Johnny, cuyos principios morales son tan auténticos como su teñido pelo de punkie, al padre que bebe vodka más por cobardía que por desengaño político, y a la joven Tania, despiadada con la amante de su padre pero muy dispuesta a conquistar su libertad a base de utilizar sus encantos femeninos con los jóvenes visitantes.

Esa manera de mirar es lo que Frears llama su lado «cínico-romántico». Porque no hay que olvidar que detrás de los suaves zarpazos de escritor y realizador tratando de «arañar los bastiones del thatcherismo» (en palabras de Frears), detrás de ese mundo de paro juvenil, corrupción, fascismo ordinario y fealdad suburbial, flota en su hermoso espacio una lavandería romántica con luces de neón y valsos y olas de mar pintadas. Y dentro de ella vive un plantel de desplazados enormemente amables. Unos personajes que era difícil intuir, entrever o incluso soñar sentado en mi fea laundrette de Candem Town, a la espera de que se secan mis trapos socios de otra época.

(Vicente Molina Foix en «Fotogramas»,
- n.º 1.725, Diciembre, 1986)

MATERIALES PARA LA REFLEXION SOBRE LA PROBLEMÁTICA QUE PLANTEA LA PELÍCULA.

La película, localizada en Londres (1985), narra la ascensión social y el éxito económico de un muchacho paquistaní que antes de entrar en la Universidad empieza a trabajar con un tío suyo, que acaba regalándole una lavandería para que se gane la vida.

A través de la historia de este joven inmigrante se ponen al descubierto algunos de los problemas más acuciantes de la sociedad actual: el paro juvenil en el contexto de la actual crisis económica, que hace que todos compitan en un capitalismo-liberalismo salvaje; el racismo mutuo entre nativos y paquistaníes; la violencia como componente profundo de la sociedad de consumo; también la homosexualidad aparece a través de la relación amorosa entre el protagonista (Omar) y su amigo (Johnny); se ve también cómo la droga es un componente más del negocio y cómo se sirven de ella los ciudadanos «respectables».

1. Nuestra sociedad y sus valores.

La marginación de los jóvenes y el problema del paro.

En la película se ve una juventud marginada y en paro, que está sufriendo las consecuencias de la crisis económica y social de los países industrializados. Aparecen también dos puntos de vista diferentes sobre lo que debe hacer el joven Omar: su padre quiere que continúe sus estudios para que pueda ver con claridad qué se está haciendo en el país y a quién; sin embargo, sus parientes y el propio Omar creen que lo importante en la vida es ganar dinero. En el diálogo hay una serie de expresiones de los protagonistas que reflejan bien los «valores» dominantes en la sociedad actual.

Con el fin de ampliar estos puntos de vista y analizar mejor nuestra propia realidad, recogemos a continuación algunos textos sobre la

marginación juvenil, el problema del paro y el modelo social.

La juventud marginada.

«El colectivo joven español actual (14-24 años) se aproxima en la actualidad a los seis millones de personas. Menos de 24 años tiene el 42% de la población de España.

Esta juventud es predominantemente urbana. Su nivel cultural (niveles de enseñanza oficial) es muy superior al de las categorías generacionales de los adultos.

Por otra parte, la generación joven y adolescente, pensamos, en gran parte no ha sido ni está siendo depositaria o receptora de un sistema de valores e ideas seguras, sino de un sistema cambiante de dudas e inseguridades en lo relativo al amor, la familia, la sexualidad, las instituciones y los métodos educativos, la organización de la vida social, laboral, política, etc.

El «pasotismo» y «desencanto» que manifiesta un sector importante de la juventud de modo, para los mayores, descarado, puede tener bastante base psicológica, que en realidad lleva a consideraciones de descalificación de los sistemas sociales, familiares, políticos y religiosos, más profundos y radicales.

Según las estadísticas de INE nuestro país ha conocido 354.300 jóvenes parados, entre los 16 y 24 años, en 1977. En 1981 eran ya 1.013.300 los jóvenes parados de las mismas edades. En 1985 la cifra oficial del paro entre estos mismos jóvenes llegaba a 1.420.100. En la actualidad todo el mundo habla de dos millones de jóvenes en busca de un empleo.

Los jóvenes desempleados suponen bastante más de la mitad del conjunto de la población parada. En el resto de los países de Mercado Común el porcentaje de jóvenes parados con respecto al total de desempleados es del 40%.

Las cifras son reveladoras de una situación dramática entre la juventud. Pero si el número ya representa un problema desde el punto de vista productivo... es mucho más problemático el constatar que detrás de cada número estadístico está el drama existencial de cada joven desempleado. Hay que sentir el fenómeno del desempleo; la aspiración de un joven en encontrar trabajo y ejercer profesionalmente para cubrir sus gastos, los de su familia... para sentirse útil, y encuentra como respuesta una sociedad que no es generadora de empleo y lo que es peor, que es generadora de impotencia y de frustración humana.

Ante todo un día, una semana, un mes, un año... por delante, sin tener nada que hacer, nada en que ocupar el tiempo, surgen actitudes y comportamientos que la sociedad capitalista califica de «marginados»... tendencia al alcoholismo, la droga, la delincuencia, como canalización de un sentimiento de frustración y de inutilidad.

Y, por otra parte, la juventud es uno de los principales grupos consumistas del país. Toda la industria del tiempo libre está montada como un gran negocio. Los jóvenes consumen artículos de corta duración, que necesita ser renovados constantemente, un disco o un cassette sólo están unos días de moda, un pantalón una temporada...

Además el tiempo libre no sólo constituye un negocio económico, sino también una verdadera fábrica de sueños e ideales falsos de la sociedad. Los medios de comunicación nos van configurando nuestras costumbres, el pensamiento... nos distraen de lo real, de nuestro trabajo, de la problemática familiar y nos dibujan un mundo de color, de viajes, de vacaciones, de fines de semana bajo el sol...

La oferta que se les hace a los jóvenes desde todos los ángulos es de consumo hasta el extremo en que el divertirse, poder ocupar el tiempo... está ligado de forma inseparable a tener dinero; sin dinero no se puede ir a ninguna parte. Ser alguien tiene una relación directa con el

tener. La vida es una carrera por poseer objetos y las preocupaciones se reducen a lo material, quedando fuera otros valores o un sentido más profundo de las cosas y de la vida.

Así pues, producimos y consumimos al servicio de una minoría a la que sólo interesa en última instancia el dinero, el beneficio. Es decir, vivimos en una sociedad totalmente jerarquizada, dirigida y dominada por unos pocos, donde la mayoría está marginada y la minoría manipula al resto para que produzcan y consuman.

La juventud crece y vive actualmente en una sociedad y bajo unas condiciones, y cada vez más, que hacen de ella una juventud marginada «a la fuerza» de los ejes fundamentales del sistema social y, como resultante, ella misma se automargina «de grado» y por su cuenta de otros aspectos «integradores» que se centran, en gran parte, en el consumo y en los valores más nocivos y peligrosos para la configuración de la personalidad del mundo en que vivimos».

(Terrados, *Cl. La marginación social*, pp. 20 - 28)

CUESTIONES:

1. ¿Estáis de acuerdo con la descripción que se hace en el texto de la juventud actual? ¿Qué añadiríais o quitaríais vosotros?
2. Comentad la frase: «Ser alguien tiene una relación directa con el tener». Expresad vuestro punto de vista. ¿Conocéis casos en que no se da esa relación directa entre ser y tener? ¿Qué pensáis del consumo y del dinero, estáis de acuerdo con lo que dice el texto? ¿Por qué?
3. ¿Creéis que incluso vuestros ideales los ha fabricado alguien interesadamente?
4. ¿Cómo vivís vosotros esa doble marginación de la juventud que cita el texto: «Una juventud marginada a la fuerza de los ejes fundamentales del sistema social y, como resultante, ella misma se automargina»?

El problema del paro.

«Que las nuevas tecnologías van a cambiar la faz de nuestra sociedad, es un hecho indiscutible. Que la utilización masiva de robots y ordenadores en las fábricas va a dar un vuelco al mundo del trabajo, es un hecho incuestionable.

Se dan las siguientes cifras de sustitución de trabajadores por robots y ordenadores, en puestos de trabajo en fábricas y oficinas: El 80% de los puestos de trabajo del sector del automóvil norteamericano estarán automatizados antes de fin de siglo. Dos de cada tres trabajadores en Europa, desempeñan funciones que no tienen futuro. antes de que termine la década, hasta un 75% de todas las tareas normales de fábrica podrán ser realizadas por robots en USA. El 33% de los puestos de trabajo en oficinas podrán ser automatizados antes de 1990, y el 25% en el comercio al detalle, y el 28% en la Administración».

(Bianchi, A. *Nuevas tecnologías y futuro del trabajo*, pp. 5 y 6)

«La economía occidental funcionaba a toda máquina en la década de los 60, rozando el pleno empleo. En medio de esta prosperidad y debido al propio éxito, la tecnología se mejora, se progresa espectacularmente en cibernética y se comienza a automatizar la industria. Naturalmente, cuanto más eficientes son las máquinas, menos hombres son necesarios. Estos hombres desplazados por las máquinas no pueden ser absorbidos por nuevas empresas, porque la economía funciona a plena capacidad; y si ésta se aumenta, los recursos naturales suben de precio y se empeora la inflación. La salida del paro por aumento global de producción es inflacionista y, a la larga, limitada por las materias primas disponibles, por la crisis ecológica, y por la capacidad de ingurgitación, ya un tanto es-

tragada, de la sociedad de consumo. Evitar el paro por medio del aumento de producción es una idea perfectamente coherente con la mentalidad laboralista del puritanismo nórdico, pero totalmente incoherente con la noción de medida y equilibrio que debe presidir cualquier sociedad civilizada.

El paro es un problema grave pero no coyuntural y no se solucionará con medidas coyunturales ni tecnológicas. El paro de los años 80 es un problema estructural, es decir, de largo plazo, producido por una contradicción interna del sistema industrial: pretender a la vez automatizar y mantener el pleno empleo.

La solución estructural pasa por la comprensión de que es el propio éxito del sistema lo que provoca la crisis...

Que no se nos diga que somos utópicos, porque la utopía es precisamente mantener el pleno empleo a 40 horas semanales, cuando enormes máquinas automatizadas emplean 10 operarios donde antes se ocuparían un millar. Quienes tachan estas ideas de utópicas son precisamente los que crean el actual problema del paro, por mantener una mentalidad decimonónica, desfasada e incoherente con el progreso tecnológico del siglo XX. Se necesita un cambio de mentalidad. La solución consiste en que trabajen todas las personas menos horas, con lo cual no habrá parados. Y que todo el mundo cobre lo necesario para mantener su nivel de vida como cuando trabajaba 40 horas. El proceso hacia esa solución es factible pero necesita un cambio de mentalidad que supere el puritanismo laboralista de los calvinistas que instauraron el capitalismo y de los estajanovistas que ensayaron el comunismo ruso. La solución ha de nacer de la tradición humanista mediterránea de otium cum dignitate.

El camino es largo y supone un grado de altruismo por parte de quienes detentan el capi-

tal; el resultado compensaría con creces todos los esfuerzos: se alcanzaría otra vez una civilización del ocio, sin esclavos, porque ahora el trabajo necesario de los esclavos lo pueden hacer las máquinas».

«Imagina que no hay posesiones,
no sé si podrás;
que no hay necesidad, codicia o hambre,
sino una hermandad de hombres;
imagínate a todo el mundo
compartiendo todo el mundo.

Dirás que soy un soñador,
pero no soy el único;
espero que algún día te unirás
y el mundo será uno».

JOHN LENNON, «Imagine»

(Racionero, L. *Del paro al ocio*,
pp. 14-17)

«Querido Andreu:

...la única forma razonable de prepararse para un futuro donde el paro es una gran amenaza es prepararse para estar parado y no, o no sólo, para trabajar. Debes aceptar el paro como una posibilidad en tu vida, no como una catástrofe. Precisamente porque no va a depender sólo de tí que encuentres trabajo y lo mantengas siempre. Y lo peor de estar parado es vivirlo mal, sentirlo como un fracaso personal cuando en realidad es un desorden colectivo.

Aprende cosas, adquiere habilidades y no sólo conocimientos generales. Pero tómatelo más como un enriquecimiento personal que como una vacuna contra el desempleo. Lo bueno de saber hacer cosas, ya sean estas trabajar la madera, escribir, tocar la guitarra, hacer punto, pintar o desmontar motores, es que sirven para cuando uno no tiene que trabajar y no sólo para encontrar trabajo. Casi me atrevería a decir que

estas habilidades son más importantes que una carrera de derecho o de ciencias económicas, pues no puedes llevar pleitos ni dirigir empresas si no te contratan para ello; mientras que siempre puedes hacerte un perchero, pintar un retrato de la abuela o contar tus desventuras amorosas en versos endecasílabos...»

(Marqués, J-V. *Aprender a estar parado*.
Rev. «Mujeres», set/oct.-85)

CUESTIONES:

1. ¿Cómo se suele enfocar el problema del paro entre la gente? ¿Cómo se aborda en los medios de comunicación: declaraciones de políticos, empresarios, sindicalistas, etc.? ¿Y en los telefilms y reportajes? De estos testimonios ¿cuáles os suelen convencer más? ¿Por qué?
2. ¿Creéis que eso de «fábricas sin hombres» es algo de ciencia-ficción o, por el contrario, algo que se está dando ya?
3. ¿Qué pensáis de lo que dice la canción de Jhon Lennon, «Imagine»?
4. ¿Estáis de acuerdo con la solución que propone L. Racionero? ¿Creéis que es factible o que es una utopía, un sueño? ¿Por qué? De no seguir ese camino, ¿qué otras alternativas se os ocurren?
5. ¿Qué es lo que más os ha llamado la atención de la carta de Andreu? ¿Por qué? ¿Se suele enfocar así la educación en casa o en la escuela?
6. Desde un punto de vista personal, ¿cómo veís vosotros el problema del paro? ¿Es algo preocupante en vuestro futuro o creéis que será coyuntural, propio de estos años de crisis? ¿Cómo os estáis preparando para afrontar el problema?

Nuestra sociedad y sus valores.

«El capitalismo, la sociedad de consumo y el egoísmo personal y colectivo: Nadie puede poner razonablemente hoy en duda, que la sociedad de consumo está promovida por el sistema capitalista, porque a través de máximo consumo obtienen el máximo beneficio los que dominan el mercado.

Los valores personales que el capitalismo imprime en la sociedad de consumo son bien conocidos, y sintonizar perfectamente con las bases de funcionamiento del sistema capitalista. La sociedad de consumo nos lleva a que todos deseemos poseer cada vez más cosas y por consiguiente más dinero, a que todos busquemos dominar a los demás y si hace falta con violencia, y a que no nos impone destruir a quien representa un estorbo en nuestro camino hacia la riqueza o el poder.

Si un valor es poseer mucho dinero, ¿por qué no tratar siempre de obtener el máximo beneficio?; si lo importante es dominar, ¿quién puede quejarse de que dominen en la economía mundial, la política y la sociedad los poderosos y la oligarquía capitalista?; si no importa destruir, ¿tendré dificultad en aceptar una economía libre de mercado en la que me está permitido aplastar a mi competidor para aumentar mis ventas y obtener así mayores beneficios?

Por el contrario, si siempre estoy trabajando para obtener el máximo beneficio, ¿por qué no aspirar a tener mucho dinero en mi vida privada?; si el objetivo de mi trabajo es dominar el mercado aún a costa de hundir a mis competidores, ¿es que no voy a querer dominar también en mi vida privada aunque tenga que destruir a quien me estorbe para alcanzar riqueza y poder?

En el fondo, la sociedad de consumo promovida por el capitalismo nos está modelando en personas profundamente egoístas, causa del tremendo egoísmo de nuestra sociedad actual, donde valores como solidaridad, compañerismo, compasión, participación, bien común, ayuda, etc..., están desapareciendo, si no han desaparecido ya.

Sociedad de consumo promovida por el capitalismo, que no se inmuta ante nuestros millones de parados, de marginados, de pobres ni ante la situación inhumana de los pueblos del Tercer Mundo.

Si necesitamos cambiar el sistema capitalista, tendremos que esforzarnos por cambiar también nuestros valores individuales, profundamente egoístas, por valores de libertad, participación, solidaridad, que deberán ser los pilares sobre los que debemos construir la nueva sociedad de hombres liberados y hermanos que todos deseamos.

Bases funcionamiento sistema capitalista	Valores sociedad de consumo
•máximo beneficio	•poseer
•economía libre de mercado	•dominar
•poder económico en la oligarquía capitalista	•no importa destruir
•iniciativa privada	

(Bianchi, F. *Nuevas tecnologías y futuro del trabajo*, pp. 3

CUESTIONES:

1. ¿Estáis de acuerdo con ese esquema de lo que es el sistema capitalista?
¿Cuál de esos rasgos aparecen en la película?
¿Cuál de esos rasgos percibís experimentalmente en vuestra vida cotidiana?
2. En cuanto a los valores que guían a las personas en nuestra sociedad, ¿estáis de acuerdo en que son mayoritariamente los que señala el texto?
¿Conocéis gente que tenga otra escala de valores en su vida? Comentad los posibles casos y contrastar las ventajas e inconvenientes.
3. Los protagonistas de la película ¿por qué valores se guían? Podéis detectar vuestra propia escala de valores ordenando la siguiente lista: amistad / paz / utilidad / salud / belleza / fe / solidaridad / poder / orden / dinero / tradición / justicia / felicidad / ahorro / éxito / trabajo / igualdad / libertad / sinceridad. (Primero la ordena cada uno, luego comparáis el resultado y podéis también ver cuál es la escala de valores de la clase).

2. El racismo.

A lo largo de la película hay un racismo manifiesto tanto por parte de los ingleses hacia los paquistaníes como al revés.

Hacia el final de la película uno de los jóvenes ingleses le recrimina a Jhonny que trabaje para los paquistaníes y le recuerda lo siguiente: «Sólo vinieron aquí a trabajar para nosotros, por eso les trajimos, ¿de acuerdo?». ¡ frase expresa con claridad la mentalidad colonialista y racista que existe en occidente respecto del Tercer Mundo.

Por lo que a nosotros toca, parece que en es-

te asunto siempre pensamos en Suráfrica u otros países lejanos y creemos que es algo ajeno a nuestra realidad. Por eso hemos elegido algunos textos que nos lleven a enfrentarnos con el problema entre nosotros.

Macro y micro-racismo.

Macro-racismo: Es raro el día que no tengamos conocimiento de alguna noticia referente a Suráfrica, la política racista del gobierno de Pretoria, las continuas violaciones de derechos humanos que allí se cometen, etc. A cualquier hora nos llegan noticias de graves problemas sociales que se dan en cualquier rincón del mundo por causa de segregación de una raza sobre otra...

Micro-racismo: Lo contaba un ciudadano normal hace pocos días en un periódico. Estaba él cenando en una sandwichería junto a su casa, al volver de su trabajo y antes de entrar en ésta. Entra en ese local un hombre de raza negra (de esos que venden bisutería, relojes, transistores y objetos similares). Una vez dentro, el que parecía ser el dueño o encargado se dirige al negro con estas palabras que el mencionado relatante cita literalmente porque —según él— no se pueden olvidar: «Alá no querer que negro venda su mierda aquí», al mismo tiempo que reía su gracia con uno o dos clientes conocidos que estaban en la barra. Como es lógico, el negro se marchó humillado y, tras él, el relatante del caso que sentía vergüenza ajena».

(Luis Betes)

Por qué no los queremos.

«Desgraciadamente el racismo es una de las actitudes más extendidas entre las potencias llamadas civilizadoras... Los años 80 son los años del racismo europeo.

Aquellos 12 millones de «trabajadores invitados» de los años 50 y 60 son hoy considerados como los culpables de los males que afligen a la comunidad. Chistes neonazis sobre los turcos cubren las paredes de Frankfort, en Alemania Federal, algunos de cuyos bares les prohíben la entrada. Sólo en 1985 ha habido más de 150 ataques blancos a los británicos morenos del barrio londinense de Redbridge, y el póster triunfador de la campaña de C e P n, en Francia, proclamaba: «Dos millones de emigrantes son dos millones de parados franceses»...

Europa entera, incluida España, está cerrando las puertas tanto a los emigrantes económicos como a los políticos, y la contradicción es que, en razón a la disminución de natalidad blanca, no pueden prescindir de ellos, ni siquiera en las vacas flacas de la recesión, porque los escolares nativos, nuestros hijos, rehúsan el trabajo industrial y los servicios personales. Y lo seguirán haciendo mientras puedan...

No los queremos porque son pobres, sucios e ignorantes. En España no hay Ku-kux-klanés ni sectas nazis de importancia, pero casi el 60% de los ciudadanos reconocen la existencia de racismo en el país, según una encuesta realizada por Cambio 16. Un racismo que —opinan los encuestados— se ejerce contra gitanos, negros africanos, árabes, judíos y asiáticos, en este orden de importancia.

A ello se une otro fenómeno íntimamente emparentado con el racismo: la xenofobia o desprecio y odio contra otros seres humanos por el solo hecho de ser extranjeros o, eventualmente, nativos de otras regiones dentro de la geografía nacional. Como los «maketos» y «charnegos», apodos denigrativos aplicados en el País

Vasco y Cataluña respectivamente, a los inmigrantes del sur de España. O los «moros», gentilicio con su carga peyorativa para los árabes en general y en especial para los del Norte de Africa. O los «sudacas», como suele motejarse a los hispanoamericanos en España».

(CAMBIO 16, N.º 836, 7-12-1987)

¿Existe discriminación en Euskadi?

«Es cierto que la sombra de aquel histerismo racista del primer nacionalismo de Sabino Arana, que no se debe olvidar fue corregido y eliminado por sus primeros seguidores, aún puede planear como amenaza real sobre la sociedad y la política vasca.

Sin embargo, uno de los mayores progresos sociales experimentados en Euskadi es la unanimidad con la que todos los líderes políticos nacionalistas se proclaman en sus programas oficiales contra cualquier alusión a elementos racistas para ser tenido por vasco.

El mérito de estos políticos hay que valorarlo más aún si se tiene en cuenta que todavía en 1977 la población inmigrante adulta en Euskadi suponía el 50% del electorado político.

No existe, por tanto, racismo oficial. ¿Podríamos decir lo mismo del racismo social a nivel de relaciones primarias?... Existen indicios de cultivo de una especie de hidalguismo heráldico por el que los vascos viejos presumían de nobleza familiar y de antigüedad de estirpe. Hidalguismo que todavía cultivan algunos científicos...

Este y otros indicadores no permiten hablar de un racismo de exclusión, de odio o desprecio. Más bien deberíamos hablar de etnocentrismo, de la pretensión de que los vascos son diferentes, aunque no superiores».

(Ruiz de Olabuenaga, I. CAMBIO 16, 7-12-1987)

«Euskadi, además de en permanente estado de alarma por la violencia... se encuentra en este momento con la amenaza —no se sabe planteada por quien— de una posible fractura entre sus «dos comunidades», alcanzando, en su enfrentamiento, un punto de no retorno... Dos comunidades sobre cuya existencia diferenciada planean muchas dudas aunque de ellas se haya hablado y escrito mucho, pero a las que nunca se ha definido con exactitud. Porque si es la lengua lo que sirve para definir las, hay nacionalistas que no hablan más que castellano y vascohablantes que no son nacionalistas; si es la militancia nacionalista, hay vascos con todos sus apellidos en regla y además euskohablantes, que no son nacionalistas, mientras que hay recién llegados al país que, por decisión integradora o para ganarse la confianza de su entorno y nacionalizarse rápidamente, militan activamente incluso en el nacionalismo más radical y entre los que abunda la euskerización de los nombres.

Sin embargo, es cierto que gracias al tesón de algunos, y no necesariamente nacionalistas, parecen dibujarse dos comunidades, con una extensa tierra de nadie, zona intermedia de la que participamos numerosos ciudadanos vascos bastante perplejos».

(Rincón, L., ETA (1974-1984), pp. 16-17)

CUESTIONES:

1. ¿Véis el racismo como algo cercano o os sueña sólo en la TV?
2. Comentad el slogan de Le Pen: «Dos millones de emigrantes son dos millones de parados franceses». Dad vuestra opinión bien argumentada.
3. ¿Con qué ideas estais más de acuerdo y con cuáles menos de las que aparecen en los textos de Ruiz Olabuenaga y L. Rincón sobre la posible discriminación en Euskadi? Razonad vuestra respuesta.
4. En vuestra sociedad, y en concreto en el ambiente donde vosotros os moveis (barrio, cuadrilla, colegio, familia...), ¿se dan algunas actitudes racistas entre las personas? Describid algún caso que hayais vivido o que os hayan contado.
5. ¿Véis alguna relación entre el modelo social que analizábamos en el apartado anterior y el racismo? ¿Por dónde iría la solución a este problema?

3. La violencia.

La violencia queda en la película como un componente más de las relaciones sociales en esta sociedad competitiva. Esa violencia más o menos latente a lo largo de la película se convierte al final en poco menos que una batalla campal.

En el texto que transcribimos a continuación se explica cómo la violencia surge de la contradicción entre el espectáculo del despilfarro y la competitividad que se nos ofrece y la frustración individual de quien no dispone del dinero para poder consumir y triunfar.

Emergencia de la violencia desde la esquizofrenia consumismo-paro.

«Un nuevo aspecto de la sociedad de consumo, oculto bajo el risueño rostro, es la violencia...» Asistimos a una verdadera epidemia de actos individuales de violencia en todo el mundo de las sociedades industriales. Violaciones, asaltos, atracos, o, en tono menor pero significativo, codazos, groserías y chocarrerías en pequeños y altos personajes. La humanidad parece dividirse en víctimas y verdugos, aunque, cuando menos lo esperamos, los papeles se invierten y la anterior víctima, si las circunstancias son propicias, se convierte en verdugo. A la degradación de los productos industriales se añade una degradación del material humano mucho más inquietante. En cierta forma es el triunfo de la barbarie, que Marx preveía como única alternativa al socialismo.

En este sentido resulta decisivo comprender la tensión esquizofrénica que desgarrar nuestro mundo, aquel al cual la juventud —mayoritariamente protagonista de la pequeña delincuencia— es arrojada. Por una parte sigue viviendo el espectáculo y la realidad del consumo. Es el escenario que se abre desde las pantallas de televisión sobre la vida de las grandes familias norteamericanas; son los vehículos lujosos en la calle y los anuncios tentadores, todo el espectáculo del que se gloria nuestra civi-

lización, desplegando la fantasía de imágenes sugestivas, que contrasta, empero, con la evidencia de los bolsillos exangües del parado. El joven se siente instalado en una «conciencia desgraciada». Pero, además, no puede aceptarla resignadamente.

Por una parte, nos encontramos con el desarrollo progresista de la nueva conciencia, resistente a las alienaciones, invocadora de los ideales de igualdad humana; por otra, negativamente, con la exaltación de la violencia, la competitividad, el hombre duro como ideal levantado en estos momentos al pináculo de un poder que exhibe su corrupción... Cabría entonces optar por la gran rebelión. Pero cabalmente es aquí donde el Poder, en medio de la crisis, manobra hábilmente. Se trata de que no emerja como respuesta la subjetividad colectiva revolucionaria, sino la conciencia individual aislada, desintegrada, las pequeñas mónadas que responden a la gran delincuencia instalada en la cumbre de nuestra época con la pequeña delincuencia, perseguida, fugaz, momentánea, aunque reiterativa».

(París, C. *Crítica de la civilización nuclear*, pp. 136-146)

CUESTIONES:

1. ¿Qué os dice a vosotros la frase de Marx: «Socialismo o barbarie»?
2. ¿La violencia que aparece en la película es producto del racismo o más bien de la sociedad consumista? Explicad vuestra respuesta.
3. Al final del texto se habla de dos tipos de violencia: «la gran delincuencia» y «la pequeña delincuencia». ¿A qué se refiere una y otra? ¿Estáis de acuerdo con el análisis que se hace de la delincuencia juvenil en nuestra sociedad?
4. Tratad de relacionar las ideas del primer apartado («Nuestra sociedad y sus valores») con las que aparecen en este último texto.

CLAUDIO TERRADOS
(Profesor del I.B. Txurdinaga Behekoa)

Integración social.

Se pretende analizar la vinculación que tiene un individuo con la sociedad: la vivencia del «nosotros» que establece, por encima de los intereses personales, una conciencia de interdependencia y un sentimiento de mutua responsabilidad. Junto al sentimiento de confianza en sí mismos, el sentimiento de vinculación con el grupo o con la sociedad, constituye uno de los ejes más importantes para analizar la salud mental de una colectividad.

A efectos comparativos con España y Europa, desgraciadamente no encontramos en las encuestas españolas y europeas esa pregunta; pero sí podemos recurrir a los resultados obtenidos con preguntas similares:

	España	Europa
Se puede confiar en la mayoría de la gente.....	32%	30%
Todo el mundo es fundamentalmente bueno.....	26%	17%

(Orizo, 1984, p. 23)

Estos resultados indican que la integración social, a un nivel vivencial, es muy superior a los jóvenes de Euskadi comparados con los jóvenes de España y de Europa.

En Euskadi, ante la pregunta «Sientes que a la gente le importa lo que te pasa» los adolescentes son los que muestran tener la mayor integración social (tanto en la encuesta sobre la adolescencia como en la encuesta sobre la juventud, obtenemos el mismo resultado de 60% que están a favor de dicha proposición). Pero a medida que aumenta la edad, va bajando de manera notable el número de sujetos que se sienten bien integrados a nivel social.

La edad es, pues, la primera variable importante que influye sobre la integración social. A la edad de 25-29 años, más de la mitad de los

sujetos opinan que a la gente no le importa lo que le pasa a cada uno de los individuos. Es la expresión más clara del individualismo que supone la pérdida de la conciencia del «nosotros», de la interdependencia y del sentimiento de mutua responsabilidad.

Otras variables que influyen sobre la integración social serían las siguientes:

a) Sexo: Las mujeres tienen mejor integración social que los hombres.

b) Partidos políticos: los votantes del PNV tienen una integración social notablemente superior a la que tienen los votantes del PSOE y de HB.

c) La religión: los católicos tienen mejor integración social que los indiferentes/ateos.

d) Satisfacción en casa: aparece igualmente relacionada con la integración social. A mejor integración social, mayor satisfacción en casa, lo que, una vez más, confirma la relación que existe entre satisfacción familiar y satisfacción social.

e) Los estudiantes tienden a tener mejor integración social que los trabajadores y, sobre todo, que los parados.

f) Actitudes políticas: Se repite lo que vimos a propósito de la confianza en sí mismo, es decir, que los que adoptan posiciones políticas más izquierdistas tienden a tener peor integración social.

g) La conciencia nacional también está ligeramente relacionada con la integración social, siendo los que se sienten «sólo vascos» quienes tienen mejor integración social que los que se sienten «españoles».

h) Finalmente, los individuos que viven en poblaciones de 10 a 50.000 habitantes son los que tienen mejor integración social, mientras que los que viven en poblaciones menores de 2.000 habitantes son los que tienen peor integración social. La proximidad física y el hecho de conocerse directamente no constituye factores que facilitan la integración social.

Mejor integración social

15-17 años
Mujer
Votante del PNV
Católico practicante
Satisfecho en la propia casa
Estudiante
Moderadamente de izquierdas
Conciencia de ser «sólo vasco»
Pertenece a una población de 10.000 a 50.000 habitantes

Peor integración social

25-29 años
Hombre
Votante de HB
Indiferente/ateo
Insatisfecho en la propia casa.
Parado
Muy de izquierdas
Conciencia de ser «español»
Pertenece a una población de menos de 2.000 habitantes.

La integración social es una de esas variables fundamentales que afecta a todos los grupos sociales, sea cual fuere el criterio que se tome para diferenciar a los grupos sociales.

Estos serían los perfiles diferenciales de ambos grupos: los que tienen mejor integración social y los que tienen peor integración social. Pero hay que tener muy presente que las diferencias no son, en algunos casos, muy significativas.

(Juventud Vasca 1986.

Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual)

ACTIVIDADES:

1. Crees que estos datos se corresponden con la realidad? ¿Hay alguna variable que tú consideres significativa a la hora de definir la mejor o peor integración social y que no aparezca en este informe?

1. Sientes que las cosas que haces te gustan mucho.

La satisfacción con lo que se hace es algo menor en los grupos de bebedores excesivos y sospechosos alcohólicos, para los días laborables y en aquellos que al menos se han iniciado en el consumo de la heroína y/o cocaína.

El resto, es decir, tanto los bebedores de fin de semana como los abstemios y los consumidores y no consumidores de «cannabis», tienen un nivel de satisfacción sobre lo que hacen, muy similar.

Parece, este sentimiento personal de insatisfacción, estar más arraigado entre quienes mantienen un consumo abusivo de alcohol. Y sobre todo entre quienes se deslizan hacia drogas ilegales de cierto peligro.

Este ítem, como todos los de este apartado, corresponden a la Investigación Adolescencia y Juventud en el País Vasco, dirigido por Sabino Ayestarán y Darío Páez. Han sido, simplemente reformulados para hacerlos compatibles con nuestra investigación.

2. Sientes que a la gente le importa lo que te pasa.

Este ítem trata de medir la buena o mala relación social de los individuos, si el joven se siente o no unido, estimado por los demás.

Nos encontramos con resultados similares a los de la pregunta anterior. Son los bebedores habituales y cotidianos, así como los de mayor consumo de droga fuerte los que mantienen una peor relación social.

Ante esta cuestión, únicamente son señalables los extremos de consumo de alcohol diario (excesivos y sospechosos alcohólicos) y los que superan la frecuencia mensual en el uso de la cocaína y/o la heroína. Siendo entre estos grupos

entre los que existe una mayor proporción de insatisfechos.

Para el resto no se aprecian diferencias dignas de mención.

Como podemos ver del análisis de respuestas de estos tres ítems, las dificultades de integración grupal y en general social, así como la autoestima son menores en los jóvenes bebedores habituales y cotidianos y los grandes consumidores de droga (sobre todo cocaína y heroína).

3. Siento que soy una persona poco importante en mi grupo.

En este punto más que la falta de unas diferencias importantes, es la ausencia de tendencias claras que puedan relacionar el consumo con un sentimiento de ser considerado por el grupo, lo que llama la atención.

Así por ejemplo, se sienten más importantes en su grupo los que consumen cannabis con una frecuencia anual o superior, y quienes han probado la heroína y/o la cocaína y quienes tienen un consumo anual.

Por el contrario se sienten menos considerados los que sostienen un uso excesivo del alcohol diariamente (a partir de 800 cc. de vino) y quienes entran en contacto mensualmente, al menos, con la heroína y/o la cocaína.

Puede ser que el inicio del consumo de la «cannabis» y de otras drogas obedezca a cuestiones de prestigio entre el grupo de amigos y por lo tanto ello les haga sentirse importantes.

(Juventud Vasca 1986.

Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual)

ACTIVIDADES.

1. Parece que son los bebedores habituales de alcohol y los de mayor consumo de drogas los que tienen una peor relación social y un nivel de insatisfacción personal mayor ¿Crees

tú que hay una relación directa causa-efecto entre estas variables? ¿En todo caso, cuál sería la causa y cuál el efecto? ¿Por qué? En caso de haber diversidad de opiniones sería interesante establecer un debate en la clase.

PLAN DE EMPLEO JUVENIL.

El 48% de la población activa vasca menor de 26 años está en paro, tasa que es algo superior a la del resto de España y duplica ampliamente la de los países miembros de la CEE. Dos terceras partes de estos jóvenes no han encontrado aún su primer empleo y son, por tanto, potenciales beneficiarios del Plan de Empleo Juvenil del Gobierno, que ha sido descalificado rotundamente por sindicatos y organizaciones juveniles y que apenas ha encontrado más apoyo que el de los empresarios. La mayoría de los jóvenes parados vascos sólo tiene estudios secundarios o primarios, aunque los que poseen formación universitaria también constituyen un importante colectivo.

Más de 60.000 jóvenes vascos de edades comprendidas entre 16 y 26 años, y que aún no han encontrado su primer trabajo, se verán afectados por el Plan de Empleo Juvenil elaborado por el PSOE y que el Gobierno pondrá en marcha con toda probabilidad a principios del próximo año.

En el País Vasco hay unos 90.000 jóvenes en paro que cuentan con menos de 26 años, edad máxima para poder acogerse a la nueva modalidad de contratación que establecerá en breve la Administración central. Ello supone una tasa de paro en torno al 48%, según datos del Instituto Vasco de Estadística. La tasa de desempleo juvenil (menores de 25 años) en el País Vasco está en torno al 46%, mientras que en el resto de España este porcentaje es del 44%, aproximadamente. En los últimos dos años, el paro entre los jóvenes se ha reducido ligeramente tanto en la comunidad autónoma como en el resto de España, tras permanecer durante varios años en cotas cercanas al 50%.

Comparada con otros países, la situación de la juventud española es mucho peor que la de otros países miembros de la CEE, en los que sólo el 20,4% de los jóvenes está en paro.

El Plan de Empleo Juvenil pretende incentivar la contratación de jóvenes por parte de los empresarios por medio de una reglamentación restrictiva en cuanto a los derechos de los afectados, que es considerada necesaria tanto por el PSOE como por el Gobierno, por las ventajas que puede suponer para un número de jóvenes cercano a los 800.000 que aún no han tenido la oportunidad de trabajar, de una cifra total de 1.330.000 parados menores de 26 años.

Temporalidad en las contrataciones (6, 12 ó 18 meses), retribuciones de salario mínimo interprofesional, y no de los convenios correspondientes, y subvenciones a las empresas empleadoras por valor de 250.000 millones de pesetas son las características principales del nuevo tipo de relación laboral, que ya antes de entrar en vigor ha sido rechazado rotundamente por los sindicatos, casi todas las organizaciones juveniles y los partidos políticos.

40.000 jóvenes no afectados.

Fuera del ámbito de aplicación del Plan de Empleo Juvenil, que según sus promotores pretende romper el círculo vicioso paro-falta de experiencia, quedan 30.000 jóvenes vascos que están en paro, pero que ya han tenido alguna experiencia laboral. Aunque el colectivo más perjudicado es el de los desempleados mayores de 26 años que no han tenido aún una primera oportunidad de trabajar y que tienen muy pocas posibilidades de acogerse a algún tipo de contrato con bonificaciones. Para estos casos, José Ignacio Arrieta, consejero de Trabajo y Seguridad Social del Gobierno Vasco, declaraba a este periódico hace unos días que su departamento habilitaría las medidas necesarias tendentes a mantener vigente el principio de igualdad de oportunidades.

El Plan de Empleo Juvenil, que según la intención del Gobierno tendrá una duración de tres años, pretende contrarrestar los efectos negativos que para el paro juvenil tiene la incorporación al mercado laboral de las generaciones nacidas en los años de explosión demográfica de la década de los 60 y principios de los 70. En la comunidad autónoma vasca hay medio millón de jóvenes nacidos entre 1963 y 1976 que, potencialmente, pueden ser afectados por la iniciativa socialista.

Una de las justificaciones utilizadas desde el Gobierno y el PSOE para poner en marcha la nueva modalidad de contratación es la oportunidad de adquirir una experiencia laboral para un gran número de jóvenes que tienen una escasa o nula cualificación profesional, evitando obstáculos que impiden su contratación.

Parados con estudios secundarios.

En lo que al País Vasco se refiere, según los datos que aporta la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (PRA) del Instituto Vasco de Estadística, de un total de 86.000 jóvenes menores de 25 años en paro (el plan afectará también a los que tienen 25 años cumplidos), unos 5.000 tienen sólo estudios primarios, más de 71.000 tienen estudios secundarios y cerca de 10.000 tienen algún tipo de estudios universitarios. Es fácil observar, pues, que el paro se ceba de forma especial en aquellos jóvenes que tienen un nivel de formación equivalente a bachiller elemental, superior, BUP o formación profesional.

Entre la población en paro del País Vasco, las mujeres son ligera mayoría desde hace unos meses, proporción que se conserva en Alava y Guipúzcoa, pero no en Vizcaya donde son ligeramente inferiores a los hombres. El número de mujeres es mucho mayor en el colectivo que busca primer empleo, especialmente en Alava y en Guipúzcoa, donde casi son el doble que el de hombres. En lo que se refiere a menores de 25 años, son, en cambio más los hombres en

paro y los que buscan primer empleo. Esta misma proporción se conserva para los que tienen solamente estudios secundarios, y se dispara hasta casi triplicar entre los que tienen estudios universitarios, pero ello puede deberse a que existen menos mujeres tituladas. En cambio, en Alava y Guipúzcoa los hombres en paro con formación universitaria son muy inferiores a las

mujeres, de tal forma que en la primera provincia sólo hay 100 y 800 en la segunda (casi todos en busca de su primer empleo), frente a 600 y a 2.300 mujeres.

(El Correo Español-El Pueblo Vasco
13 de Noviembre 1988)

**SITUACION DE LOS MENORES DE 25 AÑOS EN EL PAIS VASCO
(EN MILES)**

	C.A. DE EUSKADI			ALAVA			VIZCAYA			GUIPUZCOA		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Activos	174,4	89,4	85	21,5	10,5	11	94,3	49,2	45	58,6	29,7	28,9
Ocupados	88	45,5	42,5	12,7	7,2	5,5	43,9	21,4	22,4	31,5	16,8	14,7
Parados	86,4	43,9	42,5	8,8	3,3	5,5	50,4	27,8	22,6	27,1	12,9	14,3
Buscan primer empleo	55,7	28,2	27,4	4,9	1,7	3,2	33,5	18,8	14,7	17,2	7,7	9,6
Buscan otro empleo	30,7	15,7	15	4	1,6	2,4	16,9	8,9	7,9	9,9	5,2	4,7
Inactivos	157	79,7	77,2	21,2	11,1	10,1	87,9	43,5	44,3	47,9	25,1	22,8

Fuente: Instituto Vasco de Estadística.

ACTIVIDADES.

1. «El jueves 24 de Noviembre un total de 13 organizaciones juveniles sindicales, políticas y estudiantiles realizarán una serie de actos y movilizaciones contra la anunciada intención del Gobierno de poner en marcha el Plan de Empleo Juvenil...» (El Correo Español-El Pueblo Vasco).
Esta vez te toca muy de cerca, tanto que lo primero que tienes que hacer es aclarar ideas y si fuera necesario tomar posición. La mejor manera de aclarar ideas es escribirlas. Redacta tu artículo sobre el tema y dalo a conocer al público de tu clase, por lo menos.
2. ¿Qué consecuencias crees que puede tener para vosotros la puesta en marcha de este Plan de Empleo Juvenil?
3. ¿Crees que este tipo de medidas alejarán a ciertos grupos de jóvenes de problemáticas como el abuso de bebidas alcohólicas? ¿Pue-

de servir un trabajo para reinsertar a una persona consumidora de drogas?

«Margaret (a Brick) durante mucho tiempo, creí que eras más fuerte que yo, y tenía miedo de que me anularas. Pero ahora... desde que empezaste a beber... Ahora sé que soy más fuerte que tú, y que tengo que ayudarte...»

(La gata sobre el tejado de zinc caliente,
de Tennessee Williams)

ACTIVIDAD.

«A beber, a beber y olvidar...». Así empieza una canción que muchos conocéis. Otra expresión más que viene a recordarnos el uso de las bebidas alcohólicas como medio para olvidar los problemas ¿Hay en la película algún personaje que refleje esta situación? ¿Cuál es su problemática? ¿Merece la pena el «remedio»?

CONCEPTOS A ACLARAR: TABACO

(Colección «Salud y Drogas». Gobierno Vasco. Departamento de Sanidad y Seguridad Social.
Centro Coordinador de las Drogodependencias)

COMPONENTES DEL HUMO DE TABACO.

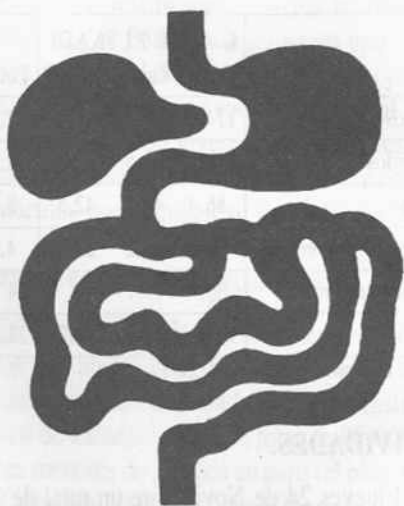
Cualquier manual de farmacología o de química nos dice lo enormemente tóxico que es la **nicotina**, Dos o tres gotas son suficientes para matar a un individuo adulto. La dosis mortal es de 30 mlgr. Un cigarrillo suele contener de 15 a 20 mlgr. de **nicotina**, y se calcula que al fumar pasa a la sangre 1,2 mlgr. de **nicotina**. La cantidad de **nicotina** que pasa a la sangre depende de si se utiliza filtro o no, de la frecuencia y profundidad de la inhalación, y de la longitud de la colilla. Mientras que en el pulmón



Dos o tres gotas son suficientes para matar a un individuo adulto.

se absorbe rápidamente, en el estómago se hace muy lentamente. La **nicotina** es la responsable de la mayoría de los efectos a corto plazo del tabaco. Asimismo, es responsable de crear dependencia y de que el tabaco sea considerado como una droga más.

Al **alquitrán** se le responsabiliza de la mayoría de los cánceres, así como de problemas bronquiales y vasculares. **Alquitrán** es el nombre que se da a las sustancias contenidas en el humo del tabaco. Lo componen una gran serie de sustancias responsables de diferentes tipos de cánceres.



La **nicotina** es la responsable de la mayoría de los efectos a corto plazo del tabaco.

El **monóxido de carbono** parece ser el componente responsable de las enfermedades cardíacas y también de crear dependencia en el consumidor.

Un fumador que consuma 10 cigarrillos diarios habrá consumido en cinco años 21,90 mlgr. de **nicotina** y 365.000 mlgr. de **alquitrán**. La simple observación de la grasa contenida en los filtros especiales después de fumar varios cigarrillos, da idea de la gran cantidad de **alquitrán** almacenado.

El monóxido de carbono (CO), conocido por «el gas de los braseros», es un producto gaseoso resultante de la combustión de tabaco. Al fumar un cigarrillo, se alcanza una cantidad ma-

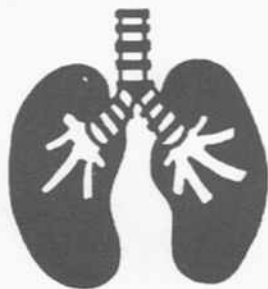
yor de CO en la sangre que respirando el aire contaminado por los coches en una calle muy transitada.

Efectos de fumar.

Los efectos a corto plazo incluyen un **aumento en el pulso y la tensión sanguínea, bajada de temperatura y aumento en la respiración.**

En los fumadores novatos, puede dar lugar a mareos, diarreas, vómitos, sudoración fría, etc.

El tabaco es un estimulante del sistema nervioso central, pero en los adictos produce relajación. El fumar continuado aumenta la tolerancia (se aguanta más) disminuyendo los efectos agudos.



El fumar es la causa principal del cáncer de pulmón. Problemas bronquiales y vasculares.

Los efectos a largo plazo se producen principalmente en los sistemas broncopulmonares y cardiovasculares. Se sabe que el fumar es la causa principal de cáncer de pulmón, aunque no hay duda de que existen otras causas importantes, como la contaminación industrial. El fumar también se socia con cánceres de boca y de tracto respiratorio. Muchas enfermedades respiratorias, bronquitis, enfisema, inciden más en los fumadores que en los no fumadores, especialmente cuando ambos, fumadores y no fumadores, están expuestos a la contaminación industrial o urbana.

Los fumadores son más propensos que los no fumadores a sufrir la obstrucción de los vasos

sanguíneos en el músculo cardíaco, el cerebro y los miembros. Son también más propensos a padecer úlceras de estómago y a tener úlceras que sanan lentamente. Las heridas de la piel curan peor, en parte porque el fumar disminuye los niveles de vitamina C. Los fumadores tienen menos inmunidad a las infecciones que los no fumadores.

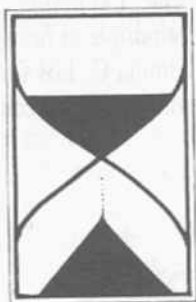


Obstrucción de los vasos sanguíneos en el músculo cardíaco.

Algunos de los efectos crónicos del fumar son resultado de hábitos asociados. Por ejemplo, el consumo masivo de cafeína es un factor causante de enfermedades cardíacas y de los vasos sanguíneos de los fumadores. Otros pueden ser debidos, no tanto al hecho de fumar, como a factores constitucionales que predisponen tanto a fumar, como a las enfermedades. La evidencia de que fumar tabaco es uno de los principales peligros para la salud es aplastante. Cada cigarrillo, de acuerdo con el Colegio Real Británico de Médicos, acorta 5,1/2 minutos de la vida de un fumador. Muchas de las asociaciones entre el fumar y las enfermedades no se aplican a los fumadores de pipa y cigarros puros, probablemente porque estos fumadores no suelen inhalar el humo. Los fumadores de cigarrillos, generalmente inhalan y continúan haciéndolo cuando cambian a puros o a pipa, y por tanto, sufren las mismas consecuencias que si fueran fumadores de cigarrillos. De manera que puede ser una mejor estrategia dejar de fumar que cambiar de modalidad.

Otro efecto significativo a largo plazo del fumar, es la reducción de peso. Al dejar de fumar, los fumadores aumentan un promedio de

unos siete kilos por cada paquete diario de consumo regular anterior, al menos hasta restablecerse el equilibrio metabólico normal.



Acorta 5½ minutos la vida de un fumador.

Sintomatología del fumador habitual.

El fumador habitual tiene una serie de síntomas que revelan su condición:

Astenia: cansacio, que, a veces, desaparece al fumar. Anorexia: falta de apetito, que se suele acentuar al fumar. Disnea: dificultad para respirar durante un mínimo esfuerzo. Disfonia: ronquera del fumador. Tos, toilette matinal bronquial: tos con flemas por la mañana. Impotencia a edades precoces. Coloración amarilla de los dientes. Dolor torácico difuso. Bronquitis estacional. Acción estimulante y/o tranquilizante y sedante.